LA ESTRELLA NUNCA DEJO DE BRILLAR

POR: LEIDY CAMILA BOCANEGRA

Contenido

Capítulo 1: La niña que llenaba todo de alegría

Capítulo 2: Cuando algo comenzó a cambiar

Capítulo 3: Una noticia que cambió sus días

Capítulo 4: El hospital de las pequeñas alegrías

Capítulo 5: Coleccionando momentos

Capítulo 6: La última canción de Emily

Capítulo 7: La estrella que apareció en el cielo

Capítulo 8: Emily, la estrella que nunca dejó de brillar

Dedicatoria

LA ESTRELLA QUE NUNCA DEJÓ DE BRILLAR

Una historia de amor, valentía y esperanza

Emily era una niña una energía y una sonrisa capaz de iluminar cualquier lugar. Le encantaba cantar, bailar, jugar y crear historias. Pero un día, sin que nadie pudiera imaginarlo, su propia vida se convirtió en la historia más hermosa de todas: una historia de amor, fuerza y valentía que el tiempo no podrá borrar. Porque algunas historias no terminan cuando cerramos un libro. Algunas permanecen para siempre en el corazón. Y la de Emily seguirá brillando como una estrella.

Capítulo 1

La niña que llenaba todo de alegría

Emily tenía tres años y una sonrisa que parecía tener luz propia. Le encantaba cantar, bailar y jugar. Podía convertir cualquier rincón de la casa en un escenario y cualquier objeto en parte de una nueva aventura. A veces tomaba su guitarra de juguete y cantaba con toda la alegría que cabía en su pequeño cuerpo. Le gustaba imaginar e inventar historias y llenar los días de risas. Cuando Emily estaba cerca, la casa parecía tener otro sonido. Había canciones. Había juegos. Había risas. Y había mucho amor. Emily todavía era muy pequeña para saberlo, pero estaba dejando recuerdos que algún día se convertirían en los tesoros más importantes de su familia.

PEQUEÑA
GUERRERA
Canta
Baila
Sueña
Brilla
EASY PLAY
PLAY
DEMO
ON/OFF
Record
Replay
TEMPO
Kids

Capítulo 2

Cuando algo comenzó a cambiar

Con el paso de los días, Emily comenzó a sentirse diferente. Ya no tenía la misma energía de antes. Se cansaba más de lo habitual y algunas veces sentía dolores que no desaparecían. Su mamá comenzó a preocuparse. Como cualquier madre que nota que algo no está bien con su hija Así que decidió llevarla al médico. Emily no entendía por qué tenía que ir a tantas consultas. Para ella, lo importante seguía siendo jugar, cantar y estar junto a su mamá. Pero su mamá sabía que necesitaban descubrir qué estaba sucediendo. Y así comenzó un camino que ninguna de las dos imaginaba que tendría que recorrer.

Pequeña Guerrera
Resultados
Con amor, cada paso cuenta

Capítulo 3

Una noticia que cambió sus días

Después de un tiempo entre consultas, exámenes y estudios, los médicos encontraron algo inusual en el cuerpo de Emily. Llegó el momento de hablar con su mamá. Los médicos explicaron que su cuerpo estaba enfrentando un problema y que tendría que comenzar un tratamiento y recibir cuidados especiales. Emily no comprendía completamente lo que estaba pasando. Su mamá sí entendió que comenzaba un camino difícil. Sintió miedo. Mucho miedo. Pero cuando miró a su hija, tomó su pequeña mano. Emily miró a su mamá sin saber cuánto cambiarían sus días a partir de ese momento. Su mamá tampoco sabía cuánto tendría que aprender sobre la fuerza, la paciencia y el amor. Solo sabía una cosa: No iba a soltar su mano.

Capítulo 4

El hospital de las pequeñas alegrías

La rutina de Emily y su mamá cambió, Ya no se trataba solamente de ir al jardín, jugar y regresar a casa. Ahora había visitas al hospital y tratamientos. A Emily no le gustaba ir. No le gustaban las agujas ni los procedimientos. Algunas veces lloraba, gritaba y preguntaba qué había hecho mal. No entendía por qué tenía que pasar por todo aquello. Y hubo un día especialmente difícil. Su mamá comenzó a notar que el cabello de Emily se estaba cayendo poco a poco. Emily se miraba y se sentía triste. Pero su mamá intentaba recordarle todos los días que nada de aquello era culpa suya. Poco a poco, el hospital comenzó a convertirse también en un lugar donde aparecían pequeñas alegrías. Emily llegó a llevarse bien con algunas enfermeras. Cantaba con su guitarra de juguete. A veces corría por los pasillos. Y encontraba maneras de hacer sonreír a quienes estaban cerca. Pero no todos los días eran buenos. Había días en los que Emily estaba cansada. Otros en los que tenía miedo. Y algunos en los que solamente quería acostarse junto a su mamá, abrazarla y ver películas.

PEQUEÑA GUERRERA
Eres más fuerte de lo que imaginas
120

Capítulo 5

Coleccionando momentos

Un día, el doctor llamó a la mamá de Emily para hablar sobre los resultados de unos exámenes. La noticia no fue la que todos esperaban. El camino se estaba haciendo más difícil. Pero el doctor le dio un consejo que su mamá guardaría para siempre: Compartir con Emily. Llevarla al cine. Comer sus comidas favoritas. Salir. Jugar. Estar con la familia. Crear momentos felices y tranquilos. Su mamá decidió hacer exactamente eso. Y comenzaron a coleccionar momentos. Emily fue a la piscina. Fue al cine. Visitó un parque de diversiones. Compartió con su familia. Rió. Jugó. Disfrutó de sus comidas favoritas. Cada salida se convirtió en un recuerdo. Cada abrazo, en una fotografía guardada en el corazón. Cada sonrisa, en

REY SERÁ NUESTRO L
AQUAMAN
Y EL REIN
SOLO E ES
20 DE DI BRE
AQUAMAN 2

Capítulo 6

La última canción de Emily

Con el paso de los días, Emily comenzó a sentirse más cansada. Ya no tenía la misma fuerza para jugar, cantar y bailar. Su apetito disminuyó y cada vez se encontraba más débil. Un día tuvieron que ir al hospital de urgencias. Mientras esperaban, Emily miró a su mamá con una ternura que ella jamás olvidaría. Y entonces le dijo: “Mamá, yo me voy a ir con Jesús al cielo. No quiero que estés triste.” Su mamá la abrazó muy fuerte. No sabía qué decir. Solo pudo sostenerla. Y guardó aquellas palabras en el lugar más profundo de su corazón. Pasaron algunos días. Su mamá comenzó a sentir que había llegado el momento de despedirse. Le dolía. Le dolía profundamente. Pero también recordaba la paz con la que Emily le había hablado aquel día y la certeza que su pequeña tenía de que Jesús estaba con ella. Entonces decidió reunir a toda la familia. Les pidió que escribieran una carta para Emily y que fueran a leérsela. Uno a uno fueron llegando. Cada persona llevaba palabras de amor, recuerdos,

Capítulo 7

La estrella que apareció en el cielo

Después de despedir a Emily, su mamá tuvo que aprender a vivir con un vacío que no sabía cómo explicar. Había días en los que la tristeza parecía demasiado grande. Días en los que quería volver atrás. Volver a escuchar su voz. Volver a verla cantar. Volver a abrazarla. Una noche, mientras miraba el cielo, su mamá vio una estrella fugaz atravesar entre las demás estrellas. Cerró los ojos. Y sonrió. Por un instante sintió que Emily estaba cerca. No podía verla. No podía tomar su mano. Pero podía sentir todo el amor que habían compartido. Entonces comprendió algo: El verdadero amor nunca desaparece. Solo encuentra una nueva forma de acompañarnos. Y quizás Emily ya no estaba en sus brazos. Pero podía seguir vi-

Fe
Amor
Esperanza
Emily,
mi estrella
siempre.

Capítulo 8

Emily, la estrella que nunca dejó de brillar

D esde entonces, cada vez que mamá mira las estrellas, recuerda la sonrisa de su pequeña guerrera. Recuerda sus canciones, sus bailes, sus juegos, su guitarra de juguete, sus ocurrencias, sus abrazos., recuerda también los días difíciles. Porque amar a alguien significa recordar toda su historia, Emily le enseñó que el amor puede ser más fuerte que el dolor. Que una vida puede ser corta y aun así, dejar una huella inmensa. Que la valentía no siempre significa no tener miedo. Y que la esperanza puede aparecer incluso en los momentos más difíciles. Ahora Emily vive de una manera diferente. Vive en cada recuerdo. En cada fotograía. En cada historia. En cada sonrisa que provoca cuando alguien habla de ella. Y especialmente en el corazón de su mamá. Porque el amor de una madre y una hija es una luz que jamás se apaga. Y aunque Emily ya no pueda caminar junto a su mamá de la manera que antes lo hacía, siempre caminará con ella. En cada paso. En cada recuerdo. En cada estrella. Y en cada latido de su corazón. Emily no dejó de brillar. Simplemente se convirtió en una estrella que ahora ilumina desde otro lugar.

Dedicatoria

Para mi hija, mi pequeña estrella

Gracias por enseñarme el verdadero significado del amor, la valentía y la esperanza. Aunque ya no puedo tomar tu mano, siempre caminarás conmigo. En cada recuerdo. En cada estrella. En cada canción. En cada sonrisa. Y en cada latido de mi corazón. Tu vida fue pequeña en años, pero inmensa en amor. Fuiste mi niña, mi guerrera, mi alegría y mi más grande enseñanza. Hoy miro al cielo y sé que hay una estrella que brilla de una manera diferente. Es la estrella que me recuerda que el amor verdadero nunca muere. Esa estrella eres tú, Emily. Y mientras yo viva, tu historia seguirá siendo contada. Porque fuiste, eres y siempre serás... Mi pequeña estrella.

Te extraño
intensamente